

TORERIAS

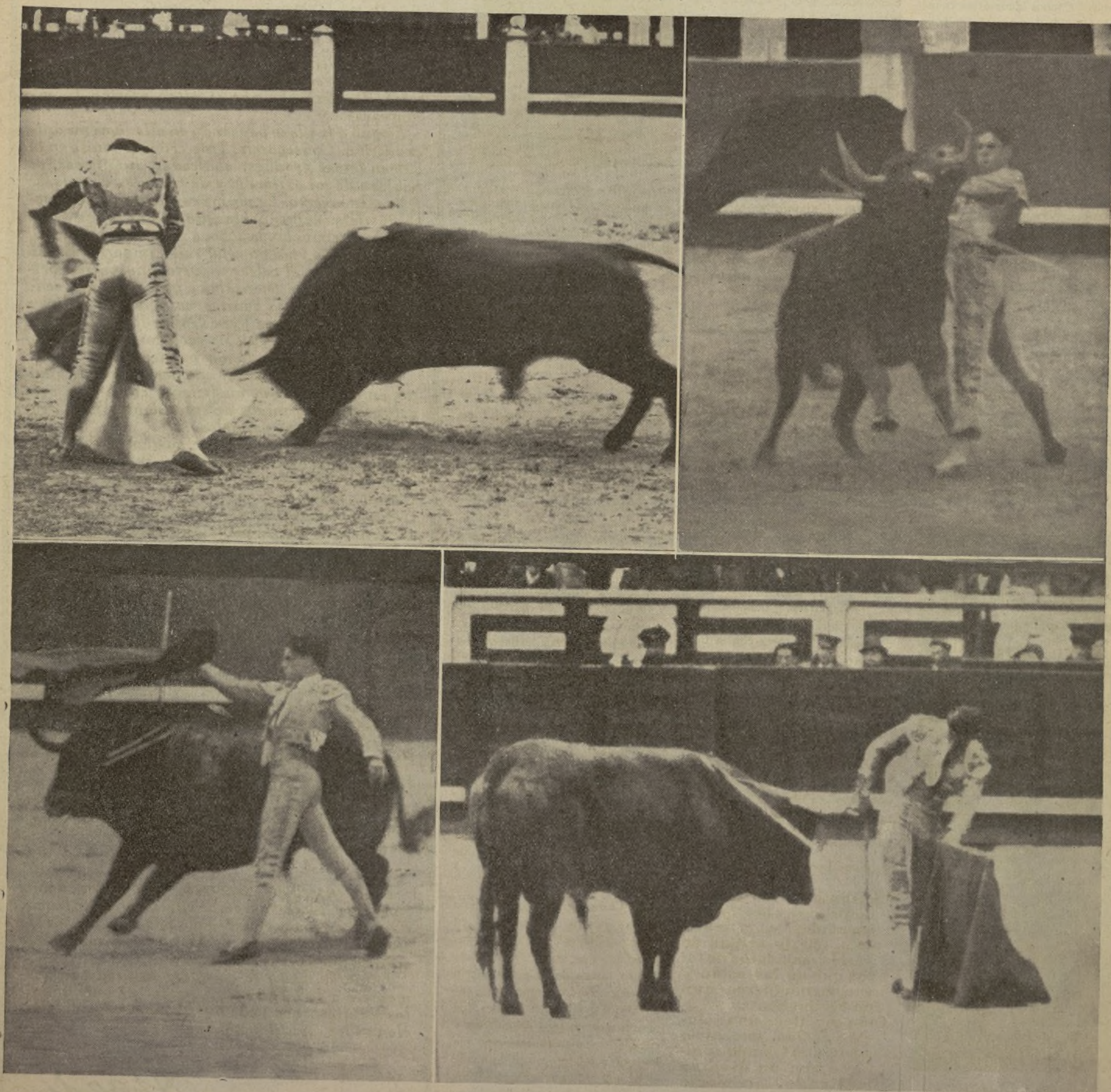
REVISTA TAURINA DE GRAN INFORMACION

Redacción Administración y Talleres: Bravo Murillo, 30 -- Teléfono 42124

AÑO XVII

MADRID, 19 DE ABRIL DE 1936

NUM. 836



PEPE GALLARDO

más brava faena de muleta que pudieran soñar los aficionados. El éxito del chiclanero ha sido la nota sensacional de la semana taurina. Ahí, en el ruedo de la Monumental de Madrid, están vivos y latentes los rasgos de hombría, de pundonor y de arte que derrochó a manos llenas PEPE GALLARDO. Cada gesto del chiclanero fué un alarido triunfal. PEPE GALLARDO se ha abierto las puertas de la fama. Desde hoy, PEPE GALLARDO es el torero que precisa la fiesta.-Fot. Baldomero hijo y Rodero.

el bravo torero de Chiclana, se reveló el domingo en Madrid como la figura precisa del toreo. Cortó las dos orejas del toro de Pallarés—¡¡las dos!! después de coronar la

Ayuntamiento de Madrid

Precio:
20 cts.

LA FIESTA ESPAÑOLA EN EL EXTRANJERO

LA TAUROMAQUIA EN INGLES

Traducción de JOSE MARIA CUARTERO.

En el libro del ilustre escritor inglés Ernest Hemingway "La muerte en la tarde" ("Death in the afternoon"), valiosa contribución a la bibliografía taurina y que no sabemos si ha sido traducido al español, leemos estas interesantes consideraciones acerca del tan traído y llevado tema de la decadencia del torero:

"Los historiadores se expresan siempre en tonos laudatorios cuando hablan de los toreros fallecidos. A creer las historias escritas acerca de los toreros del pasado, nunca éstos tuvieron tardes desgraciadas y jamás defraudaron al público con sus actuaciones. Por lo menos antes de 1873, porque no he tenido tiempo yo de leer las crónicas de la época anterior a esa fecha, y es desde 1873 cuando se considera por todos los cronistas contemporáneos que el torero se halla por completo en período de decadencia. En los tiempos que ahora se llaman edad de oro de Lagartijo y Frascuelo (y fué en efecto, edad de oro), la opinión general era que las cosas no marchaban bien: los toros eran muy jóvenes y chicos o resultaban grandes y mansos. Lagartijo no mataba bien; Frascuelo, sí; pero era ruin, tacaño y mezquino con su cuadrilla, hasta el punto de hacerlo intratable. A Lagartijo lo abroncaron de lo lindo en su última actuación en Madrid.

Cuando llegamos a los tiempos

de Guerrita (otro ídolo de la edad de oro que corresponde al período de la guerra con Estados Unidos), se lee de nuevo que los toros son pequeños y jóvenes; se fueron para siempre los gigantes, esos animales de fenomenal bravura que se lidiaban en los tiempos de Lagartijo y Frascuelo. Nos enteramos de que Guerrita no es Lagartijo; resulta un sacrilegio compararlos, y el jueguito del torero florido hace revolverse en sus tumbas a aquellos que recuerdan la seriedad y la rectitud (ya no tacañería y mezquindad) de Frascuelo. El Espartero no vale, y lo prueba concienzudamente porque muere en las astas de un toro; por fin, Guerrita se retira, y todo el mundo se queda tan contento. Estaban ya hartos de él, aunque, una vez retirado Guerrita, entra de nuevo el torero en una gran decadencia. Los toros, cosa extraña, cada vez son más pequeños, o si son grandes son mansos. Mazzantini no vale; mata, sí; pero no "recibiendo", y se arma un taco con el capote y la muleta. Afortunadamente, se retira.

Pero, una vez don Luis Mazzantini se ha marchado, vuelven los toros a ser poco menos que recientes, y si hay alguno grande resulta... manso, más apropiado para tirar de una carreta que para lalidia. Y con el coloso de la espada retirado y el gran Guerrita desaparecido de los ruedos, él, que fué maestro de maestros, tales advenedizos como Ricardo Torres (Bombita), Machaquito y Rafael (El Gallo), falseadores del torero, chapuceros, engañabobos y... "robagallinas", dominan todo el cotarro. Es cierto que Bombita domina a los toros con la muleta y posee una sonrisita agradable; pero no puede matar como Mazzantini; El Gallo es un ridículo gitano y, además, loco; Machaquito es valiente, pero ignorante, y sólo por suerte se salva; por su suerte y porque... los toros son mucho más pequeños que aquellos siempre bravos animales, toros hechos, de los inolvidables tiempos de Lagartijo y

El asunto de los toreros mejicanos y los toreros españoles, va a traer cola, por la actitud de varios matadores de toros que no las catan y varios novilleros que no las huelen.

Todo eso, tiene una solución rápida, que es la siguiente: Cuando se alterne con un diestro mejicano, arrimarse mucho, echarle mucho arte a cuanto se ejecute y cortarle las orejas a todos los toros.

Y de esta manera no hay pleito posible entre españoles y mejicanos.



SILVERIO PEREZ, en Palma de Mallorca, obtuvo tan señalado éxito en la tarde de su debut, que basta sólo ver esta foto, como el mejor comprobante de que lo que dicen es la verdad. A Silverio Pérez, no hay quien lo detenga.

Frascuelo (ahora ya llamado "El Negro", como cariñoso remoque y no como un insulto y admirado por su bondad para con todos).

Vicente Pastor muestra su indiscutible bravura y dignidad en el ruedo; pero da un pequeño salto al entrar a matar y se asusta horriblemente antes de marchar para la plaza. Antonio Fuentes es elegante y un perciosista y un gran banderillero; tiene también un buen estilo de matador; pero eso no cuenta, porque... ¿quién no va a ser elegante toreando toros como los que se torear en la actualidad, que son terneros en comparación con los que lidiaban aquellos colosos sin tacha que se llamaron Lagartijo, Frascuelo, el bravo Espartero, el maestro de maestros Guerrita y aquel portentoso de matador que era don Luis Mazzantini?

Y el caso es que en esta época, que fué la de don Indalecio de Mosquera como empresario de la plaza de Madrid, se lidiaron los toros más grandes de todos los tiempos, porque a don Indalecio (que le importaban un comino los toros como fiesta) le agradaba el tamaño, eso sí.

Por este tiempo fué Antonio Montes muerto por un toro en Méjico, e inmediatamente se comprendió... que había sido el verdadero torero de la época. Serio y diestro, dando siempre de sí todo lo que podía, don Montes fué muerto por un toro delgaducho y cuellilargo, un torete mejicano que levantó la cabeza en vez de seguir a la muleta cuando Montes entraba a volapié; y, mientras Montes se volvía para ver de escaparse de la cuna, el cuerno derecho del animal lo enganchó entre las dos piernas, lo levantó y lo llevó

(Termina en el próximo número)

ANECDOTARIO DE "TORERIAS"

A PEPE GALLARDO LE HAN ROBADO UNA CRONICA

—En la chaquetilla tiene que estar...

—Que no, Pepe. Aquí en la chaquetilla, en el lado del corazón, no veo más que las señales de los hachazos que te pegaba el toro al cruzarte con él...

—Pues no tiene más remedio. Cuando salí de la Monumental la llevaba yo encima. ¡Y qué bonita! Es lo menos que merece un torero que se deja llegar la muerte muy cerquita.

—Tu deliras, Pepe. Anda, duérmete un ratito más. Sueña...

—Mira bien, rebusca por entre el desaliño de esa seda ensangrentada... Quizás debajo de esa taleguilla deshecha por el pitón asesino la encontrarás...

Llegué a la plaza pensando en ella. Era mi única ilusión. Conseguirla. Una crónica bonita en la que en letras grandes, abultadas, luminosas, se hablara de mi gallardía y de mi arte. Una frase feliz. Un acierto. La pluma cantora que me hiciera justicia. ¿Qué había que hacer para ello, arrimarme mucho, mucho, a los toros? ¡Pues se al! ¿Que se va la vida en ello? ¡Qué importa! Es tan bello, después, el releer a gusto una página brillante, en la que se ensalza a uno, en la que se le mima con palabras bonitas, en la que se le diga a los públicos: ¡Ese es Pepe Gallardo! ¡Y la conseguí Jaime, la conseguí! La veo ahora mismo como si la estuviera leyendo por primera vez.

Se hablaba en ella del momento grande para mí, en que la afición madrileña, como una sola voluntad, se levantaba de sus asientos para temblar en alto sus pañuelos.

Y en sus líneas, llenas de sustancia didáctica, matizada de hipérboles felices, se me alentaba, se me aconsejaba, se tomaba en cuenta mi decisión y mi arrojo.

Cuando cayó el toro, herido de muerte, la plaza, bajo un dosel de palomas blancas, se me figuraba la impoluta cuartilla, sobre la que se hubo de escribir la crónica anhelada.

Y la estrujé sobre mi pecho y me la guardé avaramente en el bolsillo, donde poco antes retemblara mi pañolillo blanco.

Luego vino la cornada. Yo no estaba todavía satisfecho del éxito. Quería más. Y llegó ella taimadamente...

—De seguro que en el trajín de la lucha, para arrancarte del toro y llevarte a la enfermería, se extraviaría la crónica que buscas.

—No; no, Jaime, no. En la enfermería, cuando el doctor Segovia me curaba, la ví llena de sangre. Esa crónica, seguramente, me la han robado en el camino.

Busca, Jaime, busca bien por todas partes. ¡Si no puede ser! ¡Si me la he ganado yo! ¿Por qué me la roban?

En el cuarto del Sanatorio de Toreros, donde cura Pepe Gallardo, reina un absoluto silencio. El torero reposa embriagado por sus sueños de gloria. Seguramente sueña una vez más en la crónica que le han extraviado.

Jaime, su mozo de espadas, atontado seguramente por la influencia del éter—el perfume de los toreros bravos, como el bravo torero de Chiclana—lee distraídamente el A. B. C.

Alardi



PASCUAL MARQUEZ, el «Señor de la Marisma» como le llaman en Sevilla al «Tesoro de la Isla», después del ruidoso triunfo del domingo en Sevilla. La afición andaluza, se ha puesto de nuevo en pie, ante el gesto de triunfo de Pascualillo.—Foto Serrano.

EL COMUNISMO Y LOS TOROS

—Bueno—preguntábame un aficionado, y en su rostro claramente se reflejaba la inquietud que sentía—, bueno; y en el comunismo, ¿habrá corridas de toros?

—Hombre, la preguntita no es para ser contestada con un simple monosílabo. En el comunismo habrá todo lo que sea necesario que haya. Habrá lo que la mentalidad de la gente crea que debe haber. Ahora bien, mi estimado amigo; como la mentalidad varía según cambia el aparato económico, la capacidad productora de la sociedad y la educación se importe, dicho se está que no se sabe ahora de fijo cómo será la mentalidad de entonces, aunque sí pueda colegirse de un modo aproximado.

—Bueno; menos fraseología y dígame si en el comunismo habrá buenas corridas de toros. Yo espero impaciente la temporada todos los años, y si me quitan eso...

—Si le quitaran eso se tendría usted que aguantar. ¿Qué remedio? ¿No estuvieron en Méjico suspendidas las corridas de toros varios años, sin que para ello fuese menester que llegase el comunismo? ¿Pero acaso vive usted de los toros?

—No; soy simple espectador aficionado, como otros muchos; pero no me avengo a que me quiten ese espectáculo, sin el cual me parece que para mí la vida no es completa. Por eso querría saber si al día siguiente del triunfo de los rojos podríamos ver toros o no.

—¡Ah! Esa ya es otra pregunta. ¿Ve usted? Hay que definir.

El día siguiente al triunfo de los rojos, como usted los llama, no quiere decir el comunismo. Es aún tan sólo el triunfo de una tendencia mucho más izquierdista que la actual, y que ya no se opone,

si éste se dedica a una explotación más remuneradora para la sociedad en general; pero en cuanto a suspenderse o prohibirse por soberano mandato del pueblo dependería de la opinión que sobre

muchos factores, entre los cuales no es el menor el económico (a veces disfrazado sutilmente de tradición), y en ocasiones es aconsejable no poner exagerada o innecesariamente a prueba las con-

que urgía muchísimo más resolver antes otros problemas y vencer otras dificultades que suprimir de un plumazo las corridas por satisfacer un simple afán de exhibicionismo teórico. La razón, la moral natural y la lógica que sirven para combatir el espectáculo taurino valen, asimismo, para atacar a otros muchos espectáculos, y no sería extraño que se decidiera que ello constituía una reforma que podía dejarse al desarrollo gradual de la mentalidad, puesto que esa mentalidad podía ya ser libremente encauzada por los rojos—como usted los llama—triunfadores.

—¡Humm!... No las tengo todas conmigo.

—¿Y qué vamos a hacerle? Por encima de todo está el mandato supremo de la vida, que ha sido el motor de todas las revoluciones. Si usted cree que éstas no fueron sino pasatiempos grotescos, no me extraña que a ellos anteponga su pasión por las corridas; pero si, pensándolo mejor, guarda respeto al recuerdo de las trágicas convulsiones sociales que la justicia ha provocado, verá cuán diminuto es el problema de los toros y cuán poco vale en relación a la idea primordial del progreso humano.

J. BEDENET.



VENTURITA ha sido contratado para actuar en las corridas de feria de Jerez, Puerto de Santa María, Cádiz, Santander, Vitoria y San Sebastián, por ser uno de los pocos matadores que más interesan a los aficionados, porque cuando se torea como lo está haciendo en esta foto el diestro jerezano su nombre debe figurar, y figurará, en todos los carteles más importantes de España y Francia.

sino que coadyuva a la marcha ininterrumpida hacia el comunismo. Podría suceder que se suspendieran por falta de ganado (debida a diferentes causas), por carencia de terreno donde criarlo,

el caso aquel hubiese formado, pues es claro que se tendría en cuenta. Usted vió que se han permitido las procesiones en Sevilla..., y Sevilla no digamos que no es roja. Pero se tienen en cuenta

vicciones más o menos superficiales de gran número de gentes. Así, al día siguiente del triunfo rojo pudiera pensarse—sobre todo si éste llegase a no gran distancia en el tiempo del ambiente actual—

Este número consta de 16 PAGINAS al precio corriente.



FELIX COLOMO

EL MARAVILLOSO TORERO DE SIEMPRE



Entre la pléyade de toreros interesantes destaca siempre el bravo diestro de Navalcarnero. Hoy, en plena forma, con más afición que nunca, el paladín de la emoción, FELIX COLOMO, es la preocupación de los buenos aficionados que siempre creyeron en su arte. Para FELIX COLOMO la presente temporada será seguramente la que lo eleve al puesto que por sus méritos se hace acreedor. Su apoderado, don Juan de Lucas, le tiene firmados buen número de contratos. Y en Madrid toreará pronto para confirmar una vez más sus gloriosos triunfos iniciales.



CHATET DE VALENCIA. El joven novillero valenciano, para el que no tiene secreto el arte de torear. Su último éxito ha sido de tal resonancia que en Valencia se le espera con la máxima expectación.—Foto Cairo.

TIEMPOS Y FIGURAS

Armillita o la síntesis del toreo

¿Tiene el toreo actual alguna terminante superioridad en conjunción meritoria sobre el de pretéritos tiempos? ¿Ocurre a la inversa? Cuestión es ésta que, si en cierto modo es susceptible de razonable controversia fundamentada en particulares criterios interpretativos de la brava fiesta y sus múltiples facetas, carece en otro aspecto de sustancia lógica por lo que a determinadas apreciaciones de la misma hace referencia. Ayer y hoy son en el toreo dos etapas de absoluta diferenciación. La de ayer podemos denominarla como etapa del toro; hoy, por el contrario, es la etapa del torero en su plena acepción. El arte ha evolucionado hasta alcanzar cumbres que antes pudieran parecer insospechadas. Ha ganadola fiesta en alegría, en variedad, en plasticismo estético. ¿Y en pura emoción de lucha? Corramos aquí la cortina de un prudente silencio. Los lidiadores contemporáneos han impuesto en los ruedos el modismo estilista de manera absorbente. Ha sido la nuestra época del fenómeno, del revolucionario, del novillero incipiente o fracasado que aguanta compuestamente la mecánica embestida del torito pastueño en un par de lances o tres muletazos a favor de querencia para con esto tan sólo quedar ya catalogado en

el índice de los fenómenos. Y de estos fenómenos, ¿qué pocos los que logran cuajar definitivamente! Toreritos de almíbar que se deescaran con el novillo amaestrado y dócil; pero con el toro cincoño de Miura, con el de Santa Coloma o Pablo Romero, a ése... certificados facultativos alegando imposibilidad de lidiarlos...

Por esto precisamente, en el turbio embalse de figurillas como hoy padece la afición, tiene una significación destacada y real el caso elocuente del mejicano Armillita. No ha sido el revolucionario de "doblé" encumbrado en un momento propicio, ni que tampoco en su ascensión encontrara el monte todo de orégano. Armillita es, en la historia del toreo actual, el prototipo del lidiador consagrado. Muchas temporadas estuvo con la sola asistencia de su valiosísimo bagaje artístico escalando paso a paso la dura pendiente que conduce al solideo definitivo. La lucha fué penosa en grado extremo. En su lugar y con sus adversidades, ¿cuántos otros se hubieran dejado caer vencidos al borde del camino! Pero el artista que tiene fe en sus propios méritos nunca se entrega a pueriles desesperanzas. Por eso Armillita siguió firme en la lucha, y

por eso triunfó de manera indiscutible.

Fermín Espinosa da en el ruedo la agradable sensación de la plena suficiencia taurina. La presencia de su nombre en un cartel—indispensable si es de máxima categoría—garantiza felizmente al aficionado que va a saborear las suertes todas del toreo en su más pura y justa acepción. La ciencia, el arte, el dominio, el valor: he aquí la amalgama que se resume en la personalidad taurina del primer lidiador de nuestros tiempos. Así, sin ditirambos ni ampulósidades exageradas: el primer torero de la época. Torero, simplemente TORERO. Que es decirlo todo. Porque Armillita se transforma en el momento de la lidia en un artístico portento de múltiples facetas. Quien hoy dijera que Armillita es un torero muy largo, sí, pero frío, incurriría de lleno en el más erróneo concepto. Armillita es alegre como el que más, valeroso como el primero, dominador el único... ¡Muletilla de Armillita! Embujo de orfebres aztecas, imán irresistible al propio tiempo... ¡Toreo al natural de Armillita! Aquí está el secreto de la verdad taurina. ¿Qué poquísimas veces le es hoy dado al espectador la insuperable emoción de ver la roja tela en la mano izquierda de esos compuestitos toreros revolucionarios! ¿Por qué? ¡Ah, lector amigo!, ya tú lo puedes suponer. El pase natural es la clave toda de la fiesta, el punto de toque, la piedra fundamental...; el más expuesto y difícil, en una palabra, de todos los lances taurinos. Y precisamente de esto último deriva es prudencia, ese... asquito preventivo de muchos coletudos de hoy a liarse con la fiera llevando la pañosa en la izquierda.

¡Y esa sensación de plenitud, de confianza que inspira Armillita en el ruedo! Yo sólo aquí puedo decir una cosa: he tenido la curiosidad de fijarme reiteradamente en que hasta aquellos diestros de mayor renombre parecen pisar más sosegadamente la arena cuando actúan con este magnífico torero mejicano. Y los rasgos salientes de la personalidad taurina de Fermín Espinosa sería tarea que en su debido homenaje requeriría vuelos literarios más inspirados que los de mi pobre pluma. La conclusión, pues, quede así formulada: Armillita, auténtica figura cumbre del toreo actual. Quieran o no quieran, contra todo y por encima de todos. Únicamente estas cosas puede justificarlas el toro. Y a ése no hay quien con tanta maestría, mayor emoción y más alegre variedad le haga lo que Armillita. ¿Pruebas? Ahí están: triunfos y estadísticas. Que en la brava fiesta es resumirlo todo.

JUAN MUSOLES
Burriana.

"Torcerías"

es el único semanario taurino que se vende en el interior de las

Estaciones del METROPOLITANO

PREGUNTAS INOCENTES

¿Por qué a Roberto, el hombre de los dientes de carburo, le faltaron en el reparto de localidades del jueves muchos «sobres»?

¿Dónde demonios ha visto usted a «Muletazos» ensayando una estocada de esas que tanta fama dieron a Félix Almagro?

¿Es cierto que «Juan del Pueblo» ha sido propuesto para bibliógrafo taurino en la hemeroteca municipal?

mónimo el Conde Moreno?

¿No diría poco más o menos esto? «Los niños de Utrera te saludan en este postrer instante. ¿Qué vista tienes con quedarte con Pascual!»

Ahora que Vicente Barre se ha quitado del todo el bigote, ¿no les parece a ustedes que debía dejarse crecer de nuevo sus graciosas patillas Paco Hidalgo?

¿No han saludado ustedes todavía, procedente



JAIME PERICAS. El maestro lleno de juventud, que en la escala de los nuevos valores de la tauromaquia va en primera fila. El arte de Pericás no tiene panegiristas.—Foto Vidal Corella.

¿Qué apuestan ustedes a que en cuanto Barrilita de la Cruz componga su indumentaria con las botas de «Katuska» que la vimos adquirir el otro día para de llover?

¿Quién le ha regalado un precioso borsalino al antiguo apoderado y mentor de Chiquito de la Audiencia?

¿Han leído ustedes la composición poética que Rafaelito Martín Caro ha escrito con el título de «Viva Méjico!»?

¿Por qué José Neira no ilustra dichos versos con uno de sus muy afortunados dibujos al fresco?

¿Saben ustedes el teléfono que el Conde Rubio dirigió el domingo desde Murcia a su ho-

de Jerez, al extraordinario novillero mejicano Eduardo Solórzano?

¿Es verdad que Lalo viene más grueso y más fuerte que un roble y con más ganas de torear que nunca?

¿Y que como le haga a un novillo las filigranas de temple que realizó en el tentadero de Villamarta, con unas vacas de retienta, se va a cotizar este año mucho más caro que el platino?

¿Cuántas truchas creen ustedes que lleva pescadas en estos días de lluvia el gran amigo Pagán?

¿Por qué corría la otra noche Rafael Martín Caro detrás de un sombrero por la Gran Vía, si al siguiente día lo llevaba Bucero puesto?



RODRIGUEZ CRUZ vuelve a torear en Barcelona, donde dejó al público con la miel en los labios después de torear colosalmente con el capote, como se puede apreciar por este instante gráfico.—Foto Vives.

OBSERVACIONES

LA REVELACION DE UN HOMBRE

En una ciudad de nuestra América tropical... El cielo es de un azul purísimo. Se diría que el aire cálido desbanda las escasas "reatas" de nubes. Los niños juegan esta temporada a volar la cometa, que también suelen llamar, sin duda arbitrariamente, el pandero. Todos los colores del arco iris contrastan pegados en estos corazones de papel, que, ligeros y zumbadores, se remontan al viento. El colegio es una cárcel abominable en tales días de calor. El peligro, un aliciente, un incentivo, una ruta...

A los niños americanos la pampa inmensa no les convence, no les es suficiente ya para el ejercicio de su deporte favorito. Están cada día más ansiosos de altura, cual si quisieran volar ellos mismos. Y los panderos los vuelan ahora, aprovechando el sesteo de los padres, desde los tejados, hasta los que trepan ágiles y elásticos como gatos. Se instalan, pues, todas las tardes en lo más alto de las casas.

Entre los niños americanos hay un español, alegre, modoso, afectuoso. Sus compañeros le quieren doblemente, por español y por ser bueno. Saben que su padre observa su conducta intachable y que se juega la vida, entre aclamaciones delirantes y rechiflas inevitables, dado el carácter de la fiesta, para sostener honestamente una familia ejemplar. El niño español es agradable, menos travieso, más sensato o más tímido

que los demás. O es que tal vez, de raro en raro, le entristece el corazón la nube de una nostalgia: ¡Sevilla! O es, acaso, que ya presiente borrosamente lo que quiere ser. Mejor dicho, sabe lo que quiere ser; pero no explica a nadie lo que a su edad podría parecer una ilusión o un sueño temerarios. Sin duda se trata de algo muy grande, muy grande, quizás de lo más grande que realizan los hombres, puesto que Nietzsche dijo que no había nada más heroico que hacer del peligro un oficio...

He aquí que los niños americanos han puesto su mirada en el edificio más elevado de la ciudad. Sobre el tejado de ese edificio hay una especie de torreón que se destaca en punta a mayor altura que los demás. ¿Quién pudiese subir hasta allí a volar su pandero? El que suba logrará que su cometa vuele más alta que la de todos. Pero, ¿cómo subir hasta allí? ¿Miedo? Los niños americanos se hallan acostumbrados a jugar con las pistolas de sus padres. Mas ahora sienten temor a las alturas y, sobre todo, a las consecuencias si les viesen quienes inevitablemente tendrían que verlos.

—De ahí se cae uno y se muere—comentan, medrosos e ingenuos, los chavales.

Sólo el niño español está mudo, sonriente, con su pandero de larga cola y de zumbadores roncacos como violoncelos entre las manos.

Y de pronto, sin decir palabra, siempre silenciosamente, el niño español escala el edificio. Los otros quedan mirándole. ¡No llegará!

Pero el niño, decidido, va hacia



ARTURO ALVAREZ, el novillero mejicano, que sale como usted ven a triunfo por corrida y con los mayores trofeos, por el arte y el valor que pone en cuanto ejecuta.

lo alto, agarrándose como puede para no caer. Va a llegar a la cumbre. Sube más aún y se para en el vértice mismo del torreón, donde flamea la bandera nacional porque es día de fiesta. Empieza a volar su cometa, que se le va de las manos como una pluma,

mientras se apresura a sujetar la gaita para impulsar, remontar y hacer cabecear lindamente a la sonora ave de papel.

¡Nadie ha subido más alto!

La chiquillería estacionada abajo se asusta, grita llena de pavor. Le quieren demasiado. Temen por su vida. Angustiosamente le requieren para que baje. Pero el niño español está ciego, y sordo, embriagado con su hazaña. En su corazón repercute alegremente el zumbido lejano de la cometa, que es ya un punto diminuto, un extraño lucero de la tarde en la bóveda celeste. El temor cunde. La angustia se multiplica. El eco del clamor llega hasta el hogar de los padres. Estos, desesperados, se incorporan al grupo y gritan y gesticulan también. El aire lleva en sus ondas un eco de tanta angustia a los oídos del niño. Por fin éste, obediente a la autoridad paterna, empieza a enrollar la gaita haciendo con ella una mazorca. Desciende. Los padres, los vecinos y los otros niños respiran.

El padre, sobresaltado todavía, le cobe de un brazo.

—¿Sabes lo que haces, niño? —le pregunta.

El niño calla, bajan humildemente la cabeza. Sobre los ojos —los párpados bajos—, las cejas pobladas fingen dos toldos de sombra.

En un ángulo de la habitación la madre va apagando sus sollozos. El padre, tierno y reflexivo, lleva al niño a otro rincón del

hogar, y frente a frente torna a preguntarle con dulzura:

—¿Tú crees, hijo mío, que tienes derecho a darme estos ratos de amargura? ¿No eres ya el mayorcito? ¿No tienes sentido de lo que haces? ¿No es bastante que tu padre ande por esas plazas de Dios partiéndose el pecho, sufriendo el peligro, para sacaros a todos adelante? ¿Tú quieres aumentar esta tristeza?

El niño permanece en silencio.

—¡Respóndeme, hijo mío! —le presiona el padre.

—¡Contesta! —insiste el padre.

—Padre—dice, por fin, el niño—, yo quería que mi pandero volase más alto que el de nadie. ¡Más alto que el de todo el mundo! —afirma categórico, alzando enérgicamente la cabeza.

El padre, emocionado y en el fondo orgulloso, es quien calla ahora. La respuesta, imprevista, vigorosa, rotunda, resulta magnífica, porque es nada menos que el pacto de una criatura española con el destino.

Pues bien, el niño español se llama Manolo Bienvenida, y la respuesta es la misma que, ya hecho un hombre, da todas las tardes en los ruedos taurinos. Su pandero, que hoy es su nombre de matador de toros célebre, procura que vuele también muy alto —¡más alto que el de todo el mundo!—por todas las plazas de toros de España.

FÉLIX DEL VALLE.

DOMINGO ORTEGA



El torero de la máxima responsabilidad

Como bandera gloriosa, el nombre de DOMINGO ORTEGA se agita desde lo alto de la más gigantesca cumbre, señalando el camino a seguir, en la presente temporada, por todos aquellos que aspiren a figurar en el primer plano del toreo. Su nombre llena todos los ámbitos taurinos. No quedará un cartel de resonancia este año, sin que vaya prestigiado con el nombre de ORTEGA. En plena madurez, lleva sobre sus hombros todo el sentido de la responsabilidad. ¡Por algo es el torero popular por excelencia y el idolo de todos los aficionados, como se justificó el pasado domingo en Zaragoza, donde cortó las orejas a sus enemigos entre grandes aclamaciones.

LA SUERTE DE VARA

De ocho toros, cinco reglamentariamente fueron los que picaron

El domingo se inauguró la temporada formal con una buena corrida de toros—verdaderos toros—de don Luis y don José Pallarés. Corrida con trapío, con tipo y con pitones; brava en general y sin grandes dificultades para el torero. El toro más difícil, el tercero, le deparó un gran éxito a Pepe Gallardo, que puso cátedra con la muleta, mostrándose torero concienzudo, valiente y enterado.

Algunos toros—tres o cuatro de los ocho—flojearon de los remos, y por eso se les picó poco. Con tres puyazos cambió la presidencia el tercio de varas en los toros segundo, tercero y cuarto. De éstos, los dos primeros estaban, repetimos, resentidos de los remos.

cia opinó que sobraba la cuarta vara. Pasemos por ello.

Algún otro toro, como ya he dicho, flojeó también de las manos, y, sin embargo, se le pusieron las cuatro varas; y no pasó nada. Llegaron bien a la muleta.

Cuatro puyazos se les puso a los toros primero, quinto, séptimo y octavo, y el sexto tomó seis, la última habiéndose ya cambiado el tercio.

De los ocho toros, pues, cinco recibieron más de los tres puyazos, que siguen estimando mis contradictores que bastan y sobran a los toros de ahora. Y no hubo que apuntillar a ninguno, ni a ninguno le fué ello perjudicial. ¿Cómo voy a apearne de mi burro, querido Romeo?

dije que él y otros compañeros no quieren enterarse de lo que digo y sostengo. Asegura que si se enteran. Yo sigo viendo que no. Que no se enteran de lo que digo ni de lo que pasa en la plaza. Porque yo sólo digo que se puede y se debe poner cuatro varas a todos los toros, salvo caso muy excepcional. Y la realidad viene demostrando felizmente este año, en la mayoría de los toros, que tengo razón, pues a la mayoría de los que van lidiados se les han puesto cuatro o más varas, sin el menor contratiempo. ¿Es esto cierto? Es indiscutible, pues yo llevo cuenta de los puyazos y sus efectos, y aquí lo hago constar todas las semanas.

Mis contradictores sostienen que no se puede picar cuatro veces a los toros actuales; yo sostengo que sí. Se los pica y no pasa nada. ¿Quién tiene razón?

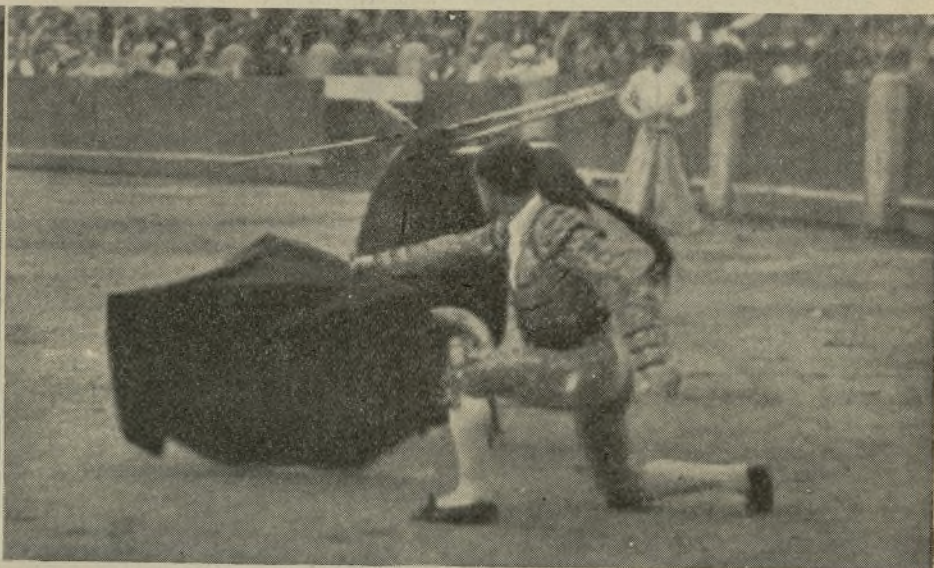
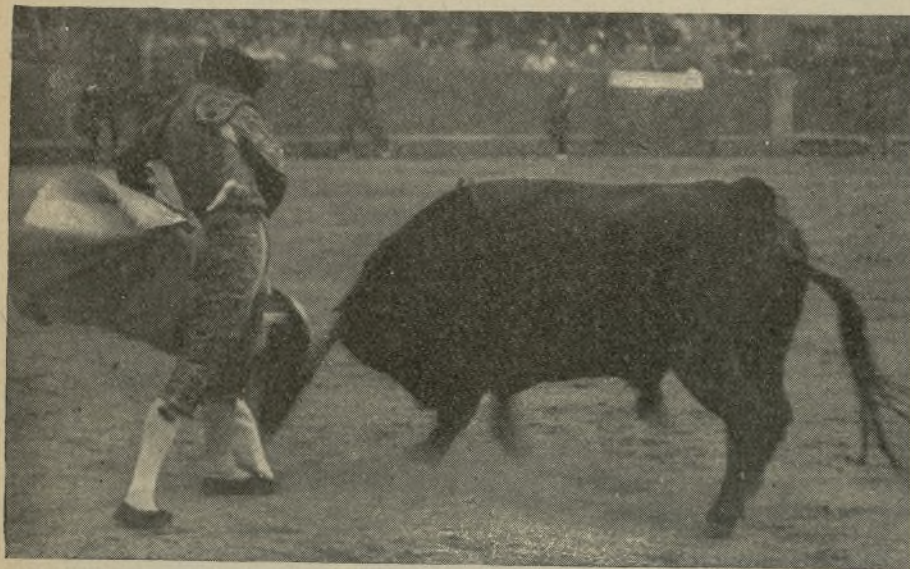
A dos de los novillos de Villarroel dejó Regaterín que se les pusieran "cinco varas" (por lo que le aplaudí), y a otro cuatro; a casi todos los de Cruz del Castillo se les puso también cuatro. Cua-



La majestuosidad, el arte limpio y dominador, es el patrimonio de CURRO CARO, el torero que hoy sale en Madrid dispuesto a que nadie se la gane ante el toro.

no "haber carne", el toro romaneaba y el picador salía despedido.

queremos que sean, sino como en realidad son." DON QUIJOTE



En Zaragoza y en todas las plazas donde actúe Manolo Bienvenida, está el arte. El domingo con dos toros mansos de Villamarta, el «Papa blanco», puso cátedra de torero grande, imponiendo su dominio y su sabiduría. Ya lo ven ustedes en estas dos fotografías, donde Manolo, hace embestir propiamente dicho al «marrajo» que tiene por delante. No se puede estar ni más cerca, ni más valiente, ni más en torero.—F. Elosua.

El cuarto, no; pero lo castigaron bajo los picadores, y la presiden-

Don José Romeo se ha molestado un poquitico conmigo porque



Hoy reaparece ante esta afición VICTORIANO DE LA SERNA, el artista que con un sólo lance o con un sólo muletazo perfuma el ambiente de un olor a torero que fascina y que más tarde entusiasma a los aficionados con su dominio ante la fiera.

tro también a tres de los cuatro novillos de Aleas que mataron Juanita Cruz el día 2 y la Palmeño el día 5 (a uno de ellos, cuatro, más dos refilonazos). Los murubes salieron a cuatro puyazos, y uno de ellos a cinco. No se cumplió el Reglamento con los otros seis Aleas; pero de los ocho toros de Pallarés, repito que a cuatro, bichos se les hizo cuatro sangrías, y a uno, seis.

Estos "son hechos", no son palabras ni teorías: es la realidad irrefutable; como es evidente que, a pesar de ello, no se estropearon los toros que resistieron las varas reglamentarias; en una palabra, que "no es cierto" que la realidad imponga la necesidad de dejar incumplido el Reglamento. Huelga, pues, la discusión. Los hechos han venido a darme la razón. Y me parece muy difícil refutarlo.

Lo demás son teorías discutibles. Como la del peto, con la que argumenta Romeo la suya.

Desde que se implantó el peto, cuantos lo han combatido lo han hecho apoyándose en razonamientos enteramente contrarios a los que emplea Romeo.

Siempre se ha dicho que, por

do, sin poder agarrarse con el toro. Los picadores se ocuparon de ello a raíz de implantarse el peto. Todos los críticos opinaron entonces que el picador tenía menos defensa, más peligro y llevaba más costaladas con el peto y que los toros se descomponían sin poder enganchar, los caballos. Pues Romeo ahora vuelve enteramente la ocasión por pasiva y sostiene todo lo contrario, punto por punto.

No me interesa entrar en discusión sobre ello. Lo que me interesa es que conste que, con peto y todo, se está picando a muchos toros este año, y cuatro y cinco veces, y no sucede lo que sostienen mis contradictores que había de suceder si se cumpliera el Reglamento. No tienen razón. Se cumple—lo demuestro—y no sucede nada.

No puedo, aunque quisiese, apearne de mi burro. La realidad y la razón me lo impiden.

Pero lo demás, no quisiera, no quiero nunca molestar a nadie, y menos a Romeo. Si en mis palabras ha advertido algo molesto, délas por retiradas en la expresión, no en el concepto. Digo lo que él: "Las cosas no son como

Pagés, en uno de sus calurosos discursos en el mitin de Murcia, decía a voz en grito que no estaba dispuesto a darle a la prensa una peseta a cuenta de «arreglos» con cargo a Juanito Belmonte. Nos parece de perlas el intento.

Amigo «Kaíto», ahí tiene usted el hombre. ¿Por qué no prueba usted a cogerlo vivo? Pero sonriase usted, don Ricardo, de las cosas de Pagés. No llega la sangre al río. ¿No ha leído usted todas las referencias telegráficas de la corrida de Murcia?

¿A que ningún periódico se expresaba como lo hacía «Ya»? ¡Claro! Y es que el «endiñen», como le llama Mr. Pernod al acto de comprar las plumas asalariadas, está a la orden del día.

¿Qué ocurrirá cuando don Juan Llévase lo todo hojee las cuentas del niño? ¡No lo queremos ni pensar!!

RESPUESTAS INGENUAS

Al director de la saladísima «Hoja Taurina», que se edita en Sevilla, el apoderado de Paco Céster, don Pedro Moreno. lo informa gratuitamente de cuanto se relaciona con Venturita, Manolo Chicharra. Por eso se atreve a decir de Miguel Torres que éste ha exigido tantas y tales concesiones, cuando le consta a Manolo Chicharra, que el señor Pagés, de motu propio, le ha firmado a Venturita una corrida de toros en Jerez de la Frontera y otra en el Puerto de Santa María, a doce mil quinientas pesetas cada una, amén de diez corridas de toros más en las plazas del Norte.

Es rigurosamente exacto que el Sr. Pagés le ha firmado al Soldado y a Venturita el mismo número de corridas y al mismo precio que las firmadas a otras figuras del toreo. ¿No le ha dicho nada de esto a Perico Moreno su amigo Manolo Chicharra?

Todo lo que habla Pagés en tono de escritura con los apoderados tales y cuales, luego lo olvida en cuanto le chillan al oído cuatro frases gruesas.

Siete meses—¡ni un día menos!—lleva Pagés diciendo a todo el que lo quiere oír, que no contrata a Armillita ni aunque se lo pida don Guillermo, y luego le falta tiempo para llevarlo a Jerez, dándole más dinero que a ningún otro torero. ¡Te daba así!

No hay que olvidarlo. La plaza de El Toreo, en Méjico, la lleva en explotación el año que viene y cinco años más de propina, la empresa Dominguín-Margeli. Es

la respuesta obligada a todas las campañas envidiosas del judío Bitar.

Por los términos en que se viene expresando de terminado organillo taurino, llegando a la meta en el empleo de frases gordas y dulces, venimos a la consecuencia de que la fusión de la prensa profesional taurina es un hecho

evidente el... mejor día.

No tiene usted razón. Si el amigo Becerra no presentó a la empresa de Palma de Mallorca al apoderado de Manolo García, no fué por mala fe sino por olvido.

No le dé usted vuelta de hoja. El triunfo de Rodolfo Velázquez en Bilbao ha sido una verda-

dera confirmación. Se lo decimos a usted en contestación a su interesada pregunta.

A Kaíto no le ha caído bien que toda la propaganda del ahijao de Prieto se haga en el «Heraldo de Madrid». Ya lo mejor tiene razón don Ricardo en sus lamentaciones...



Este lance lento, torero y gracioso, es de la pertenencia de CHIQUITO DE LA AUDIENCIA, el diestro madrileño que menos ha protegido nuestra empresa, sin causa que lo justifique, puesto que en cada corrida en que ha tomado parte, ha constituido para el joven diestro, un éxito más resonante que los que con él alternaron.

DESDE BARCELONA

GRAN TARDE DE EL SOLDADO, QUE CORTA LAS OREJAS DE SUS TOROS

El imparcial cronista de *El Día Gráfico*, de Barcelona, dice de El Soldado lo siguiente, a propósito de su triunfo alcanzado en la corrida celebrada en dicha capital el pasado martes, fiesta de la República:

“Bien pensábamos antes de ir a la plaza que los únicos toreros que podían darse la réplica eran El Soldado y Rafaelillo.

Y el primero la buscó en tal forma, que con su primer toro hizo cosas que le permitieron po-

nerse en la montera el pompón de gala.

En el primer astado de la tarde le vimos ya ejecutar un quite toreando tan parado y llevando con tal temple el percal, que produjo un verdadero alboroto.

El segundo de la serie fué un bicho topón, sin estilo alguno, al que El Soldado, llevado de su buen deseo, quiso banderillar, y, después de clavar un par muy bueno y otro algo desigual, desistió de terminar el tercio.

Y a un toro tan incierto y distraído que se quedaba y había que tirar de él le sacó la faena del éxito porque, consintiéndolo mucho, empapándolo en el engaño, toreando a base del pase natural con la derecha y llevando a las res de un terreno a otro, obtuvo el resultado que da siempre pisar a dichos toros el suyo sin quitarles la franela de los hocicos. Dió pases que no pueden mejorarse; revistió de gran plasticidad unos parones con la misma

mano; resultó formidable un pase natural con la zurda, adelantando la muleta para provocar la arrancada; le vimos unos molinetes girando en la misma cabeza del bruto, y toda la faena, en fin, amenizada por la charanga, la jalearon en los tendidos con verdadero entusiasmo, que subió de punto cuando el diestro empujó derecho con toda su alma y dejó en lo alto una estocada que dió en tierra con el de Buendía.

Por todo eso le rindieron al Soldado honores de general, pues con la ovación consiguiente y la obligada concesión de la oreja dió la vuelta al ruedo entre aclamaciones y salió después a los medios.

Durante la lidia del sexto oyó El Soldado sendas ovaciones en los dos quites que hizo, sobre todo en el primero, donde volvió a manejar el percal de la misma forma que lo hiciera en aquel otro quite del primer toro; es decir, dando a la ejecución una transparencia y una expresión insuperables.”

Este es Luis Castro (El Soldado), el torero mejicano todo pundonor, todo afición y todo valor.

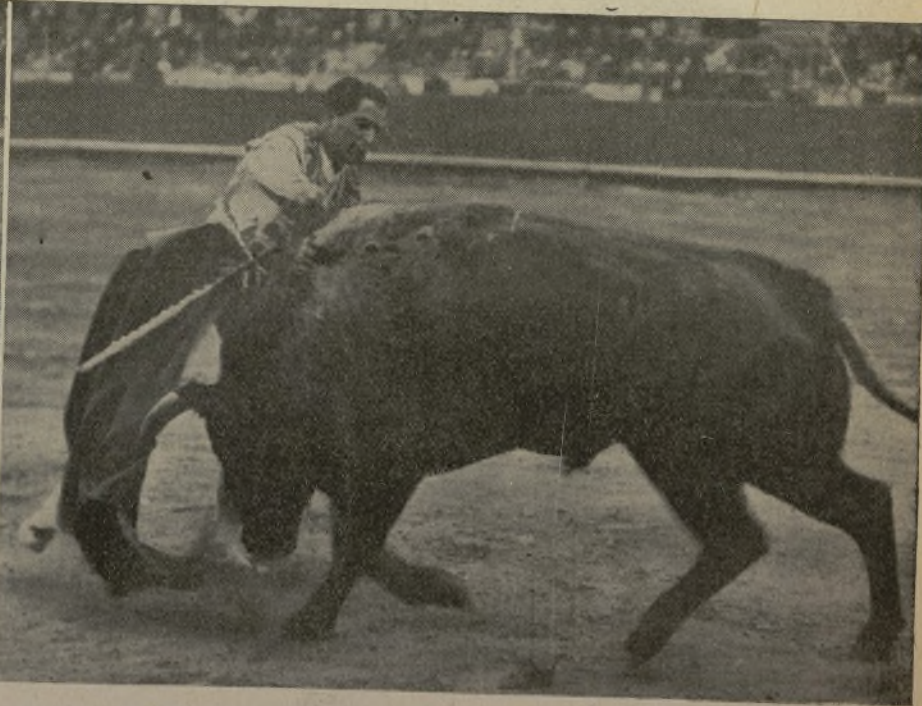
NECROLOGICAS

El pasado día 12 de Abril, falleció en Madrid, nuestro buen amigo don Jesús Frutos del Busto, hermano del ex-torero y también amigo nuestro José Frutos «Frutitos».

El finado, que padecía una enfermedad crónica, se agravó en estos últimos días de forma tal, que hubo que someterlo a una operación quirúrgica, y que a pesar de todo no pudo salvar la vida al amigo Frutos.

Nuestro más sentido pésame a su viuda doña Serafina Barrondo, a sus hijos y al hermano del finado, Frutitos.

Julio Chico, el novillero palentino que se encuentra entrenándose en Salamanca, es de los primeros que actuarán en Madrid en una novillada extraordinaria. El nombre de Julio Chico, será muy grande en el toreo como las empresas le den toros al muchacho.



Estos dos momentos acreditativos del arte y del valor de Luis Castro EL SOLDADO, han sido obtenidos por «Vives» en la corrida celebrada el martes, 14, fiesta de la República, en Barcelona donde el diestro mejicano obtuvo un triunfo resonante como torero, como banderillero y como matador, por lo que además de ser aclamado, le fueron concedidas por unanimidad las orejas de sus enemigos.

La personalidad artística de ARMILLITA EL SABIO se agiganta con estos cuatro naturales, que serán memorables en la historia del toreo, por su arte, por su mando y por su dominio ante el toro

Fotos SEBASTIAN, MATEO y VIVES



Ayuntamiento de Madrid



El jintsimo novillero de Murcia NIÑO DEL BARRIO, tiene en cartera los contratos más principales de las plazas de más postín. Es lo que se dice el acaparador de novilladas en 1936. Y es que la pureza de su arte y su valor bien probado son condiciones más que suficientes para triunfar en todos los ruedos. Aquí presentamos esta muestra de lo que le hace a los toros este torero.

RECOGIENDO DATOS

Lo mismo que en Zaragoza, en Barcelona RAFAELILLO cortó orejas

Dice *Heraldo de Aragón*:
"Si orejas son triunfos, el triunfador del domingo fué Rafaelillo."

A Rafaelillo hemos de verlo mucho esta temporada en Zaragoza. Desde luego, porque el muchacho está valiente y con ganas.

¿Reparos? ¿Estilo? Probablemente no es ocasión de juzgar con demasiado detenimiento. Basta por ahora con lo que el muchacho es. Decidido, animoso, valiente y con una inclinación plausible a dar el pase natural.

En esto se basó su éxito del domingo y se basarán muchos de sus éxitos. Está, para nuestro gusto, mejor con la muleta que con el capote. Con la muleta pisa terreno firme, y, como aguanta mucho y como el natural lo da con soltura y pasándose al toro muy cerca y muy seguido, caldea el ánimo y conquista la adhesión

cho es. Decidido, animoso, valiente y con una inclinación plausible a dar el pase natural. En esto se basó su éxito del domingo y se basarán muchos de sus éxitos. Está, para nuestro gusto, mejor con la muleta que con el capote. Con la muleta pisa terreno firme, y, como aguanta mucho y como el natural lo da con soltura y pasándose al toro muy cerca y muy seguido, caldea el ánimo y conquista la adhesión

y a veces hasta el entusiasmo de las gentes.

Al primero de Encinas, que fué a más, le hizo una faena muy compuesta y muy torera a base de los naturales y el de pecho. Algunos magníficos, aunque un poco rápidos, por lo cerca que los tomó y por lo bien toreado que llevó al toro. Cuando fué a matar, el público le pidió que siguiera toreando. Dejó una estocada en buen sitio y descabelló. Una gran ovación premió la faena. Se le concedieron las dos orejas y dió la vuelta al ruedo.

Al octavo le toreó superior con el capote. Después, con la muleta, volvió a los naturales, y aún intercaló pases por alto ceñidos y vistosos. ¡Cómo llegó a estar de suave y de bueno el toro, que ya al final de la faena, que había sido larga, aún dió Rafaelillo otra serie de naturales, igualmente premiados con aplausos y música.

Dejó una estocada en su sitio, le cortaron al de Villamarta las dos orejas y aún esperó la gente en la plaza a que el torero valenciano diera la vuelta al ruedo."

Dice "Rondeño" en *El Diluvio*, de Barcelona:

"Rafaelillo, el pequeño grande artista, viene en un plan arrollador verdaderamente extraordinario. De no tropezarle un toro, y yo hago fervientes votos para que no ocurra, pronto el chava valenciano se situará en el lugar más destacado de la torería. Tiene afición extremada, facultades y toreando con la mano izquierda como los propios ángeles lo harían.

Ayer en su primer toro se hizo ovacionar hasta el frenesí en unas verónicas sencillamente formidables. ¡Cómo se pasó Rafaelillo al toro! Ahora sí que se puede afirmar que las palmas echan humo.

El tercio de quites es de lo más emocionante y vistoso que puede darse. Lo inicia Rafaelillo con dos lances finisimos y apretados y media verónica colosal. (Ovación.) Sigue marcial, rodilla en tierra, con tres lances suaves, majestuosos, que termina con media verónica que tiene usía. (Ovación enorme y música.) Armillita quita con vistosas orticinas, y también escucha una ovación de gala.

Rafaelillo, el formidable peón de brega y banderillero inmenso, se hace ovacionar en dos pares de rehiletes.

El otro Rafaelillo, el espada, brindó la muerte del toro al público. Inicia la faena con un soberbio ayudado por alto, al que siguen el de pecho y el natural. Sufrir un serio achuchón y se salva por su vista de lince. Acto seguido se harta de torear de pie y de rodillas, poniendo al público al rojo blanco, que le hace objeto de una gran ovación. Tres naturales derechos y dos molinetes de gran vistosisidad promueven un alboroto en los tendidos. La verdad es que Rafaelillo está inmenso con la muleta.

Señala un gran pinchazo. Repite con otro haciéndolo todo el espada y termina de una entera. (Ovación, orejas, vuelta al ruedo y salida a los medios.)

En el que cierra plaza vuelve a entusiasmar a la gente en una serie de verónicas temerarias y media liándose el toro a la cintura.

¡Bien por Rafaelillo el Grande! Rafaelillo brinda al Gallo. Empieza la faena con un pase por alto estatuario, y sigue con el de pecho, el natural, otro formidable de pecho, otro natural corriendo la mano como lo ordenan los cánones taurinos y dos molinetes girando cerquísima del toro. El público, entusiasmado, pide que toque la música. Al toro hay que obligarle a que em-

bista y no es franco en la arrancada.

Varios pases de rodillas, perdiendo en uno de ellos la muleta, y algunos derechazos superiores dan fin a la notabilísima faena. Sufrir una arrancada peligrosísima, salvándose por pies.

Rafaelillo, por no matar con brevedad, se ha perdido las orejas del bicho. ¡Qué lástima! Claro es que la faena se la merecía; pero como todo no es torear..."

Y así todas las corridas y todas las tardes; por eso Rafaelillo será este año el matador predilecto de los aficionados y el torero de las Empresas.

¡No sabemos nada!

Pero si la Empresa madrileña le firmó una corrida con fecha a Paco Hidalgo fué por imposi-

nas ha puesto los pies en la madre Patria, ha renunciado a la alternativa.



PACO APARICIO, gran jinete y estupendo artista de a pie como lo demuestra en la foto que reproducimos, y que esta temporada recorrerá en triunfo, al frente de su troupe, los principales cosos taurinos españoles.

ción de Lorenzo Garza el pasado año.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero si al final la ha toreado ha sido por imposición de Marcial Lalanda, al que para ello le escribió desde Méjico una carta, interesándose sobre el particular, Rodolfo Gaona.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero Marcial Lalanda, en cuanto escribió la carta, se apresuró a influenciar sobre la Empresa para que torease y toreó Paco Hidalgo.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero después del "éxito" de Paco Hidalgo tendrá que ir pensando a dónde se va a arrimar para que vuelva otra vez a pisar el ruedo madrileño.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero Eduardo Bermúdez se ha encargado de apoderar al joven novillero Castro Guillén.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero felicitamos a su señor padre porque, por lo menos, no le faltarán chistes al muchacho.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero Florentino Ballesteros, el llamado "as de los espadas", ape-

¡NO SABEMOS NADA!

Pero para que nada falte en ese acontecimiento, ha nombrado apoderado a un hombre de los conocimientos taurinos de don Arturo Barrera.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero el debut de novillero será en Vista Alegre, la plaza de sus triunfos y sus glorias.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero por noticias que nos merecen crédito se piensa venir a vivir a Madrid el conocido y excelente cocinero bilbaíno Antonio Ugalde.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero, si es así, nosotros lo celebramos, por tratarse de un casi muchacho muy activo, muy taurino y más serio que un guardia de Asalto.

La crisis que atraviesa la novillería por unas cosas y por otras, ha privado a los aficionados de admirar y aplaudir el arte y el valor del joven torero Bonifacio Fresnillo «Varelito Chico».

Pero como esta racha no puede continuar mucho, en cuanto salga a los ruedos, su nombre figurará a la cabeza de todos los novilleros.



JOSELITO BIENVENIDA va de cabeza de cartel en la corrida de hoy en Madrid, y como su arte es puramente rondeño y su valor está reconocido por demás, no tendría nada de particular que su nombre sirviera de garantía a muchos carteles.

VALENCIA II, VUELVE

Torero que siempre supo mantener su majeza

A lo largo de la corrida del domingo el público pudo apreciar una nota consoladora: la certeza de que el oro puro siempre tiene su cotización. Pese a todos los embustes de la vida, a todos los reveses, a todas las ingratitudes, el valor seco y perdurable de Valencia II se impuso con todos sus matices. Era la emoción que volvía.

Los viejos aficionados, en cada lance de Victoriano, lances pletóricos de verdad, evocaban la figura triunfal del jabato de otros días. Y con expectante ansiedad esperaban el remate de aquella su media verónica famosa, en la

corazón bravo no vaciló un solo instante. Fué su reaparición en la plaza de Madrid un éxito grande, real, efectivo.

Contra todos los pesimismos, venció el claro optimismo del chacal madrileño.

Y las ovaciones que recibiera, sobre todo en su magnífica actuación con el capote, fueron eco de otras tardes felices, en que la faena de Valencia II se paseaba en triunfo por las calles de la capital de España.

Anotemos el hecho como algo que no huele a lisonja y que sólo responde a una realidad. El valor dormido en este valeroso lidiador se despertó el domingo,

tra jueces y magistrados y con excitaciones ilegales contra los que legítimamente eran dueños y señores de los destinos de El Toreo.

¿Qué dirá ahora el judío Bitar? ¿Por qué peteneras hará sonar su vieja guitarra? ¿Chingado hermano!

Ya lo saben hasta los que se obstinan en aparentar que no saben: Domingín-Margeli, empresarios de Méjico por cinco temporadas más.

Ahora, a hilvanar buenas temporadas y a que el toro, desde su cuna, que es España, se mezca allá entre oleadas de aciertos. Con eso la fiesta de los toros ganará en honor.

Por eso nos felicitamos de la decisión del alto Tribunal mejicano. Y con nosotros se filiciará la afición entera, que ve ampliarse en su favor, un mercado valiosísimo. Lo dicho: Domingín, empresario de El Toreo. Y Margeli, su profeta.

No lo creemos...

Pero el tercer número de *La Semana Taurina*, que dirige el gran rejoneador de toros y per-



Así, en triunfo, es como sale, al final de todas sus actuaciones, el niño PAZ DOMINGUEZ, director de la banda «Los Calijas». Por eso es uno de los espectáculos de más atracción para las empresas y los públicos.

fecto caballero don Alfonso Reyes, viene bastante más sabroso que los dos anteriores.

No lo creemos...

Pero sin las groserías y sin las indecencias de los que presumen de «caballeros de la pluma»

No lo creemos...

Pero como sigan por ese camino, verán ustedes cómo se hacen un lado en la Prensa profesional, y, de paso, verán ustedes cómo, por envidia, esos «caballeros» les dirigen varias lindezas.

No lo creemos...

Pero aunque nos lo ha dicho una persona que nos merece entero crédito, nosotros no podemos pasar a creer que en ese arreglo (tal vez el más escandaloso de cuantos se han hecho) haya intervenido un familiar nuestro y un compañero de cuadrilla suyo.

No lo creemos...

Pero si ha sido así, como se trata de cosas de toros no se debe uno asustar de ello.



Pronto llega a España LORENZO GARZA, el triunfador de su patria y tan pronto como llegue, actuará en Madrid para seguir cosechando palmas y reverdecir los laureles de la temporada pasada.

COSAS DE HUELVA

A causa del mal tiempo fué suspendida la corrida de toros que habría de celebrarse en nuestra plaza el próximo pasado martes, día 14, fiesta de la República, y en la que habían de actuar Domingo Ortega, Victoriano de la Serna y Diego Gómez Laine en la lidia y muerte de seis toros de Villamarta.

Si el tiempo no lo impide, se ce-

varias novilladas en diferentes plazas de Andalucía.

La afición huelvana tiene puesta las mayores esperanzas en este pundonoroso novillero, al cual reclama la afición onubense para que en la primera novillada que se organice vuelva a reaparecer a ver si confirma cuanto hizo en la corrida anterior.

Su apoderado en Huelva, don José Calero, con domicilio en Huerta de la Merced, 4, realiza gestiones para llevar a cabo la contrata en una de las plazas de Madrid.

Señores empresarios aquí hay un gran torero.

J. CALERO

UN NATALICIO

Doña Carmen García, esposa del popular y buen banderillero Eduardo Cantos «Loquillo», ha dado a luz con toda felicidad un robusto niño.

Nosotros, que desde hace años camelamos de buten al gran «Loquillo», participamos de la alegría que el nacimiento del vástago ha producido.

Que los padres lo vean hecho un hombre y que al autor de sus días no le falte el humor para de cuando en cuando decir: ¡¡Venga orégano!!

Emilio Casas «Morenito», el joven novillero orejeadó en Madrid al finalizar la temporada, ha obtenido el pasado domingo en Talavera de la Reina, un triunfo apoteósico de verdad, puesto que a una novillada pasada en edad y tipo, se arrimó una atrocidad y cortó las orejas entre aclamaciones. ¡Y la empresa madrileña sin querer enterar de nada!



SIMON ZORRILLA, fuerte, ágil y loco de afición, se entrena en Castilla, preparándose para debutar en Madrid en fecha breve. Su apoderado, don Domingo Uriarte, cuenta y no acaba de este torero.—Foto Mateo.



EL ARGENTINO, a hombros de los entusiastas. Eso después de realizar una de esas brillantísimas faenas, que son la base de su fama en todas las plazas donde torea.—Foto Delván.

que el peligro se atenazó a la cintura del diestro con lujuria mal contenida.

En todo el primer tercio y en sus valerosas faenas de muleta Valencia II, con las armas nobles de su pundonor y de su vergüenza, triunfó plenamente. Su

como queriendo decir: «En el toro hubo un hombre al que las multitudes respetaron y ensalzaron.» Y ese hombre no es otro que el de Victoriano Roger (Valencia II). Es la emoción que vuelve. Y vuelve con el torero que siempre supo mantener su majeza.

Y MARGELI, SU PROFETA

Dominguín único empresario de «El Toreo»

Una dosis de razón vale en este mundo por un serio capital.

Y a Domingín le acompañaba toda la razón en su validez como empresario de la plaza mejicana El Toreo. ¡Toda la razón! Por eso el más alto Tribunal de Méjico acaba de concederle en firme, y sin otra apelación, a don Domingo González y a su pro-

feta, don Eduardo Margeli, los derechos de empresarios por cinco años más, con todas las garantías de la ley.

Se acaban, pues, las campañas insidiosas de *El Redondel*; se acalló la jauría hambrienta de críticas malévolas que engrosaban las columnas del semanario mejicano con anatemas grotescos con-

Se lidió el domingo en Madrid, la corrida de Pallarés, una corrida de toros con presencia, tanta, suave y sin malicia alguna.

Con no quererla torear el Niño de la Palma ha perdido dos cosas: nueve mil pesetas que le daba la empresa y un éxito que le proporcionaban toros de esa naturaleza.

Ahora, como en esto de los toros sabe todo el mundo, el que tal cosa le haya aconsejado, ya habrá visto que ha hecho el más espantoso de los ridículos!

Por sevillanas

En Alcalá de Guadaira se celebró un gran festival taurino, en el que se corrieron tres novillos de Arias de Reina, que dieron juego. Los aficionados Emilio Rodríguez, Manuel Calderón y Joselito Araujo, bajo las órdenes del auxiliador Niño de la Palma, se portaron bien. Banderilleó con las cortas Alcalaño (padre), recordando sus tiempos.

En Dos Hermanas Rafael Vega y su hermano Pepe despacharon dos novillos con gran lucimiento.

En Algeciras se ha suicidado, por causas que aún se desconocen, el novillero Pepe Fuentes.

Y hasta los festejos de feria, que hay mucho que hablar. ¿Estamos?

El popular taurino Fatigón, se quedó en arriendo para la temporada actual con las dos plazas de toros de Granada, donde dará buenísimas combinaciones, tanto en toros como en toreros.

CARITO



EL COLI, novillero jerezano que trae revuelta a la afición de Andalucía, con su fama de novillero valiente y artístico. En El Coli, hay hechuras y estilo y gracia torera, según sus numerosos partidarios. Le apodera don Miguel Torres, y este nombre es una garantía.

DE COLABORACION

Este no es mi público, me lo han cambiado

Sinempre ha sido norma del público de los toros una especial camaradería espiritual, que llevaba a hacer agradable o, por lo menos, entretenida la estancia en el coso taurino, aun en aquellos días en que la desgraciada actuación de algún diestro hacía exclamar al chistoso de turno: "¿Te diviertes?" A lo que contestaba casi unánimemente el público: "¡No!" Otras veces era el consabido sombrero de paja que corría de tendido en tendido durante las faenas tediosas, y que, al llegar a manos de su propietario, sólo quedaba el ala o la cinta, y el interesado lo recibía con sonrisas, pues le parecía ser el hermano mayor, que había dejado un ob-

jeto a los pequeños para su entretenimiento y le habían hecho una fechoría; pero eran sus hermanos; había que perdonarlo todo. ¡Pobrecillos!

Es más: los vecinos de la localidad, a los pocos minutos de empezado el espectáculo, ya habían cambiado algunas frases banales; el primer pitillo había sido el lazo de unión entre los que habían de permanecer fronterizos durante el tiempo que duraba el espectáculo.

Era ese público benévolo que, a raíz de estar desgraciado uno de los diestros y haberle demostrado de una manera harto palpable (algunos almohadillazos lo hacían recordar) su indignación, en el mo-



JOSE ARTEAGA, es el novillero que si se juzgase su arte por sus partidarios y por los elogios que hacen de su ídolo, podríamos asegurar que Joselito Arteaga no tendría rival en su profesión. Y es que torea tan requetebien José Arteaga...—Foto Arenas.



Un banquete cordial y amistoso.—Verdaderamente, en el mundo lo que manda es la simpatía. Y esta, la cuenta por raudales el notable banderillero ANGELITO IGLESIAS. A su regreso de Venezuela, este grupo de amigos le han obsequiado con un banquete. En el acto, hubo derroche de buen humor, Angelito agradeció el ágape, ¡con una sentida «soleá», que culminó el entusiasmo de la fiesta.

mento en que un destello de arte salía de manos del interesado, se rompían las palmas a aplaudir, habiendo olvidado que momentos antes querían comérselo crudo.

¿Qué ha ocurrido para que este ambiente de cordialidad y fraternidad se pierda? ¿Acaso es que la plaza vieja tenía en su simpatía y acogimiento el espíritu de tradición que flotaba en el ambiente? No lo sé. Lo único que puedo asegurar es que desde que en la nueva plaza nos reunimos ya no somos los mismos. No se perdona nada; nos dirigimos miradas de furor por el motivo más trivial; nos molesta que un señor opine de distinta manera que nosotros; en vez del rogocijante sombrero de paja, desearíamos fuese el propio espectador que nos ha desagradado el que circulara, lanzado de tendido en tendido, hasta que, al llegar a su primitiva localidad, no quedara de él más que la corbata.

Y esto no es la fiesta de toros. Es más bien la reunión de espectadores del catch as catch can, donde se contagia el ambiente de

la barbarie del ring, y así no vamos a ninguna parte.

Desde que ha comenzado la temporada, en cada corrida veo detalles que me llenan de pena. Un día es una espada que, por el inmenso delito de brindar a un compañero la muerte del toro, porque el brindado no es del agrado de un sector del público, se desatan en contra del pobre diestro, y ya puede quedar mejor que el que inventó el toro, que ya le persiguen los silbidos, no ya durante lo que queda de lidia, sino al presentarse nuevamente en otra actuación. Otro día es la ovación y casi vuelta al ruedo de un espontáneo que, por llevar en la muleta un letrero político, aunque esté ayuno en arte de Cúchares, desata las iras contra los agentes de la autoridad, que sólo cumplen con su deber. Finalmente, a un banderillero, por el enorme delito de defenderse contra un aficionado, que porque el diestro no se dejaba arrebatar el capote llegó hasta morderle en la mano, se le chilla de tal manera que el pobre muchacho tiene que limitar su ac-

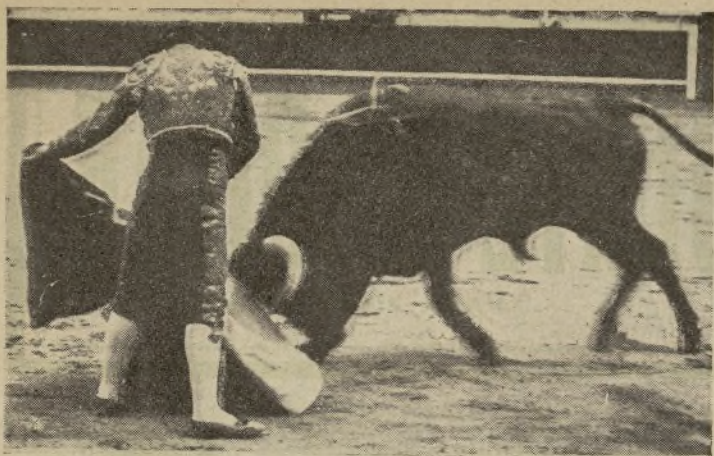
tuación y antes de terminar la corrida marchar al patio de caballos para huir de los que, probablemente, le hubieran demostrado un poco violentamente su desagrado. En fin, para qué citar más casos. El ambiente está envenenado; no puedo ver, a pesar de estudiar imparcialmente las causas que pueden conducir a este cambio de carácter, los motivos que lo impulsan; lo único que, desgraciadamente, veo es que ha entrado una vesanía en un sector de ese público, que tan bueno, cariñoso y comprensivo ha sido siempre; que tan alegre y cordial se mostraba; que sólo iba a la plaza a solazarse con las buenas faenas, sin mezclar la política para nada, pues en nuestra hermosa fiesta la política siempre ha estado excluida, que no puedo menos que decir con honda pena: "Este no es mi público; me lo han cambiado."

EUGENIO SALARICH

Abril, 1936.

Ya nos suponíamos nosotros que el director de la oficina de enganche era el ex Marqués del Bocado, y nos corroboramos nuestra suposición el sueltito en el que vosotros mismos delatábais al bebedor de cervezas de colmado en colmado y de tasca en tasca.

Nosotros creemos que este inquieto y casi joven pierde todas sus energías en estas cosas, puesto que su verdadero porvenir está en el ferrocarril y en el alquiler de ropa para torear y en el hablar un poquito menos. ¿Estamos, Luisito? Pues a tener un poquito de formalidad, que el tiempo no pasa en balde y la paciencia se gasta, con grave quebranto para la salud y para las amistades.



TORERITO DE TRIANA. No tiene rival. Su valor es único. Ultimamente, en Sevilla, ha armado la gran escandalera, derrochando arte y valor por toneladas, por lo que fué ovacionado.—Foto Vives.

DESDE SEVILLA

YO, PECADOR, ME CONFIESO A DIOS

Lo que dice "Triquitraque" de Pascual Márquez.

San Pedro, ni más ni menos que el Apóstol, negó a Jesús por tres veces.

¿Tiene algo de particular que este modestísimo cronista, retirado de las lides, apartado por completo de estas cosas, al ver a Márquez una tarde en Sevilla y otra en Utrera lo negara?

En aquellas dos tardes en que el torero, bajo de forma, nos hiciera dudar del mismo, los marquistas, firmes en su fe, confiaban en su resurrección...

Tenían razón.

Hoy he visto a Pascual Márquez tal como me lo pintaban. ¡Es mejor! Por eso yo, hombre sincero, justo, pronto a reconocer errores, inicio ésta mi crónica.

Yo, pecador, me confieso...

¡Pascual Márquez! ¡Cuán atormentáis mi mente!

Tienen razón los que afirman que estamos en presencia de un torero excepcional.

Yo lo he visto. Yo lo aseguro.

En su primero, un torete mansurrón, sin fuerzas, sin casta, justificó su "calidad" de torero saliendo airoso del cometido.

Torete que durante la lidia estuvo a la defensiva, no se prestaba a que luciera el arte del to-

tero; pero sí a que éste revelara su técnica, su sapiencia y su dominio.

Actuación decorosa y digna del torero que no encuentra el toro; labor pudorosa, programática, del lidiador consciente.

Faena breve, tranquila, dominadora. Tecnicismo.

Compuesto siempre, sereno, "mandón", toreó cerquísimamente, elocuentemente, la razón de los que en su arte pusieron su fe. Y, además, consiguió que los que lo negaran rectificaran y cantaran el "¡Mea culpa, mea culpa!"

Era el torete bravo, y, aunque de salida pegaba cornadas, Márquez se impuso, y en la serie de lances a la verónica se reveló el torero cumbre de que nos hablaban sus apologistas.

Los pies quietos, el talle flexible. Manda Pascual Márquez. El

toro obedece. Ese, ése es el torero.

Son cinco lances que tienen un máximo de belleza. Cinco lances que corona con media verónica de un valor imponderable.

Banderilleado pronto, pasa el animal a la jurisdicción de Pascual.

La faena que ejecuta es de torero magnífico, de lidiador hecho, de artista sin par.

La quietud de las plantas, la flexibilidad del cuerpo, a pesar de su gallardísima postura, siempre señorial. Si Petronio hubiera sido torero, así hubiera toreado. Con exacta elegancia, con la misma prestancia y análogo señorío.

Inicia Márquez—¡señor de las Marismas!—su faena con tres pases ayudados por bajo, en los que el torero se adueña del enemigo.

Sigue un pase alto y un molinete escultural, unos ayudados por bajo impecable y uno por alto magnífico.

Márquez sigue dominando y haciéndonos regalo de su toreo de "clase".

Cerquísimamente, confiadísimo, toreó mejor aún. Anotamos un pase de pecho que es un dechado de gallardías y de bellezas.

No hay una laguna, no hay un lapsus, no hay un "fallo".

La faena sube de tono. El arte de Pascual Márquez se eleva, crece. ¡Señor de las Marismas!

El pueblo soberano olvida que cae la lluvia...

Márquez se cambia de mano a muleta y toreó al natural.

Es toda una lección de bien torear.

Registramos tres pases al natural maravillosos, y dos de rodillas, sin que el torero sufra el menor quebranto en la composición de su figura.

Otra catarata de bien torear.

Nuevos pases por alto, de pecho, de molinete, todos ejecutados prodigiosamente, cerquísimamente; pero en su terreno, sin pisar una pulgada el terreno del toro.

La gracia alada, la concreción de la belleza.

Márquez, decidido, entra a matar cerca, y mete una estocada traserilla, que tira al animal sin puntilla.

(Gran ovación y las dos orejas).

¡Ha salido el sol!

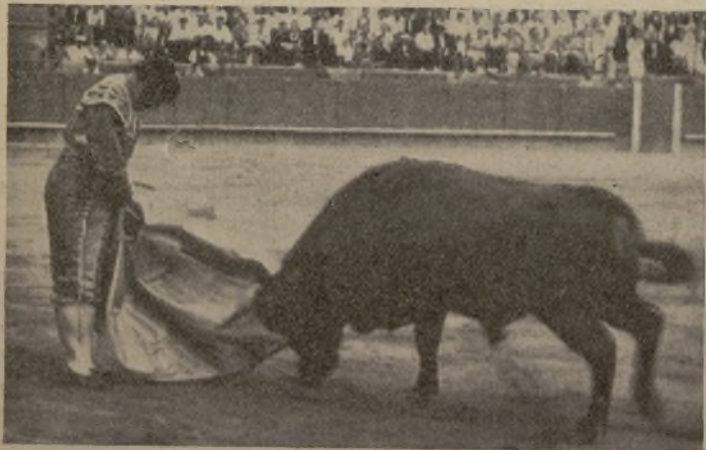
En los quites se lució Márquez mucho. Mucho. Más.

¿Y qué decir, después de lo dicho, al enjuiciar la actuación de El Audaluz? Un buen torerito, una esperanza...

Yo, pecador...

TRIQUITRAQUE

El domingo en Zaragoza le concedieron a Jaime Noaín, una oreja como recuerdo a sus actuaciones del año anterior. ¡Suponemos que el joven matador bilbaíno, se espabilará un poco porque a los aficionados se le olvidan pronto las cosas buenas y enseguida se ponen de uñas!



PALOMINO. El único novillero con autoridad y con categoría. Este es Don Miguel Palomino iniciando una de sus espeluznantes medias verónicas. ¡Con las ganas que tiene la afición madrileña de verlo en sus carteles de postín!—Fotografía de Vives.

La gran tarde de Marcial en Barcelona

Dice Rondeño en "El Diluvio": En su segundo toro surge el maestro de las tardes esplendentes, apoteósicas, de los triunfos definitivos.

Tocan a matar y Marcial, hincadas las rodillas en la arena, cita al toro, que tarda en arrancarse. Cuando lo hace, el diestro, con mucha valentía, le aguanta la acometida en un magnífico ayudado por alto, que levanta olés de la muchedumbre.

El toro se va y Marcial, hecho un novillero rabioso, corre tras de él hasta lograr darle alcance. El bicho cada vez está más reservón; pero Lalande no se conforma que no embista. Quiere el triunfo y lo ha de lograr, sea como sea, y si es preciso, no acordarse del cortijo, ni de los hijos, ni de la mujer; él no se acordará con tal de poder escuchar las ovaciones que proclaman el éxito a los cuatro vientos.

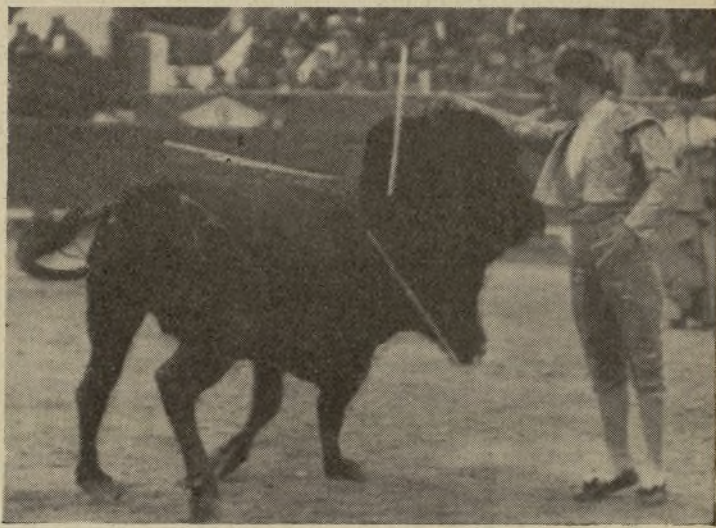
Lalande porfía, se arrima una enormidad, y como el toro tro-

pieza con la muleta que le ofrece el espada, no tiene otro remedio que embestir y Lalande liga cuatro naturales de gran factura, en los cuales ha tenido que tirar mucho del toro. (Entusiasmo en los tendidos y música en honor del gran muletero.)

Sigue valiente y torero para otro natural superior, pases enormes por alto, de pecho y de rodillas. Se adorna cogido a un pitón y es ovacionado.

Atacando con fe, propina un gran pinchazo. (Ovación.) Otro Otro muy bueno que se premia con palmas. Termina de una gran estocada que tumba al toro rápidamente. (Ovación grande y salida al tercio a saludar.) Hay petición de oreja, que el usía no concede. Otras veces con menos motivo se otorga. ¡Qué se le va a hacer!

Ya lo ven ustedes: Marcial vuelve con el mismo calor y con más valor que cuando empezaba de novillero.



JOSELITO MIGUELAÑEZ ya ha debido torear en Madrid, pues tiene méritos más que suficientes para ello, pero el tiempo ha sido su mayor enemigo. Este mes se presenta en Valencia y Zaragoza, y tengan la seguridad de que su triunfo será el que corresponde a un gran torero.

También en Cali (Colombia) se ocupan del extraordinario

El importante semanario taurino "El Redondel" dice lo siguiente:

"Hemos recibido el número extraordinario de la importante revista TORERIAS.

Ochenta y ocho páginas de magnífico papel couché, nitidamente impreso y cuidadosamente seleccionado el material gráfico—cuatromías, tricomas—, dan una idea del exquisito gusto de sus directores, como de los complementos y bien servidos talleres editoriales.

Afamosos escritores y críticos toman parte en el valioso material literario: "Uno al Sesgo", Felipe Sassone, "Corinto y Oro", Corrochano, "Relance", "Don Indalecio", "Caireles", "Pensamientos" y otros cuyo prestigio es suficientemente conocido en el mundo taurino.

El número extraordinario de TORERIAS, como otros salidos de sus talleres, colocan a este magazín a la cabeza del periodismo taurino. Una empresa como ésta es orgullo para la fiesta y merece el apoyo de toda la afición.

Reciban los editores de TORERIAS nuestra humilde pero entusiasta felicitación por el triunfo editorial alcanzado."

Con las anteriores líneas se justifica una vez más hasta dónde llega nuestro TORERIAS y la importancia que tiene en el mundo entero.

Conque, señores del margen, sigan tirando a TORERIAS, que TORERIAS sigue seguro y a la cabeza de todas las publicaciones taurinas del mundo.

Imp. de TORERIAS

BRAYO MURILLO, 30 - MADRID



LA SUERTE DE PICAR

PARA «DON QUIJOTE»

Todo tiene su importancia; pero más el toro, picar y matar. Ahora anda el buen «Don Quijote»—creemos que tarde por como otros defectos de la fiesta no tener remedio—en que se pique más a los toros.

Cosa imposible, por que la pica no es pica, sino lanza; ni el toro, toro, sino novillo. Y no habría faena de muleta. Si no se moría el bicho.

De la suerte de picar puede escribirse no algunos artículos, sino un libro grande.

Un libro así resultaría reuniendo todos mis artículos referentes a la suerte de vara.

No es, pues, posible tratar de ella—toro, puya, reglamento, afición, público, picador, caballo, peto, lidia, monos, espadas, banderilleros, Prensa, presidentes, asesores—en un solo artículo; pero si diré algo.

El mal está en que la mayoría de esos elementos, aunque viven de la fiesta, la maltratan, así como al público que es al que paga.

Y a éste, secundados por mu-

chos ganaderos, autoridades, veterinarios, apoderados, representantes, empresas, intermediarios, asociaciones, trusts, multas, pleitos, exclusivas, vetos, envidias y rencores, se le engaña, se le saca el dinero y se procede a su reparto.

Para eso, una de las cosas que hay que hacer es no conservar y administrar el poder, la bravura y las facultades del bicho, sino aniquilar a éste cuanto antes.

De ahí el novillo, la lanza, el peto, los recortes, las verónicas, los quites...

Conque, ¡vaya usted a arreglar todo eso!

Cierto: que lo de picar está en las últimas, que se pica poco a las reses, que el reglamento pide 4 varas, que se silba (injustamente) al picador que recarga, que más que las varas interesan los ratimagos...

Nada de eso necesita demostración, pues está bien a las claras y yo ya lo tengo demostrado.

El picador tiene el derecho

y el deber de recargar, para salvar su vida y la del caballo, servir al espada (que le paga) y quebrantar y ahorrar a las reses.

Pero con cierta limitación, que no estriba en él, sino en la puya. Y por eso hay que quitarle la lanza actual y volver a la vara de detener de hace 60 años.

La lanza, mata. Y la mala lidia también, pues el barullo, el incesante capoteo, el ir y venir, el emplear las dos manos y casi nunca la izquierda sola, los recortes, las verónicas, y quites sin necesidad y con perjuicio, molestan, aburren, marean, desengañan y estropean a las reses.

Y ¿cómo puede ser que todo eso lo resista un animal de carne y hueso? ¡Ni que fuese de acero!

¿De acero? Yo he visto, en corridas de feria, con ganaderías de primera: de Sevilla, Salamanca, Toledo y Zamora, toros (?) de dos años y medio.

¡Y quiere usted que aguanten 4 lanzadas de las de ahora!

Si nos enteramos, o, cuando menos yo procuro enterarme.

Desde hace 60 años viene decayendo, paulatinamente, la suerte de picar. Y ¿por qué ha de detenerse ahora, precisamente éste?

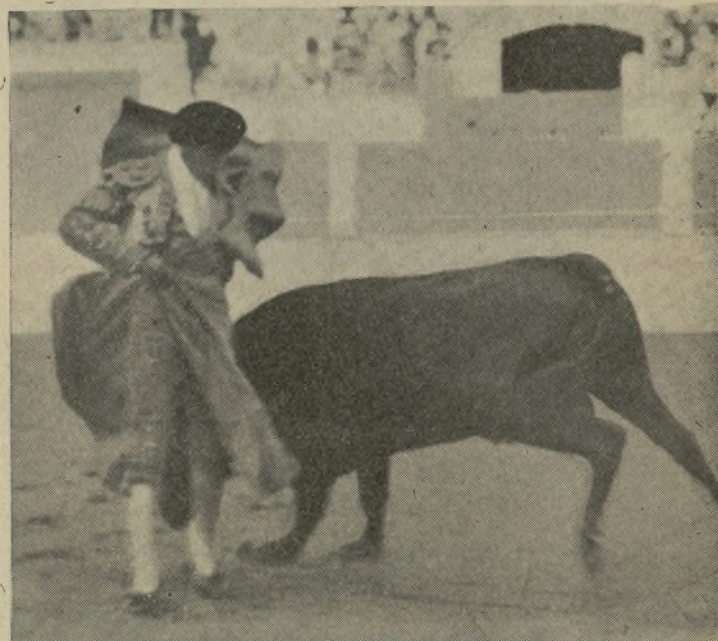
Era, entonces, el palo el doble de gordo que ahora; la pirámide afilada a lima, y junto al hierro, no un limoncillo, sino un cono ancho y truncado, que impedía el que entrase éste.

Después vinieron la puya de «Lagartijo», la de «Guerrita», la de Ricardo «Bomba», etc., etc.: Sucesivamente naranja, limón, limoncillo... y nada.

Don Antonio Fernández de Heredia (Hache), madrileño, hermano del Conde de Torrealta y del Vizconde del Cerro,

Quisiéramos saber la opinión que le merece a don Guillermo Gómez de Velasco, el hecho de que su socio don Eduardo Pagés, haya arreglado al diestro «Venturita» para que actúe en Jerez, en el Puerto de Santa María y en Cádiz, los únicos sitios donde él no interviene en el negocio taurino, después de dejarlo fuera de la feria de Sevilla.

Y quisiéramos saber, porque su opinión, será sensata como todas las suyas y además sabrosa para quien como don Eduardo trabaja en la oscuridad.



CURRO FRIJONES toreó su primera novillada de la temporada en Huelva con éxito arrollador, porque el diestro gitano tiene arte para llevarse de calle a la totería en pleno con la afición a la vez. Pronto lo veremos en Madrid, porque su apoderado don Miguel Torres así nos lo ha dicho.

inventó, hace 25 años, una puya que era como la del cono; pero en vez de este, una barreta de acero giratoria.

Fué probada, entonces, y dió buen resultado. Pero... como si no. Los picadores le miraban a «Hache» como con ganas de picarle con su propia puya.

Presencié todo lo que narro. Así es que nadie me lo tiene que contar.

La arandela no sirve para nada. Para nada bueno, pues ocasiona marronazos, o rajaduras o penetra.

Y el peto—ya lo he analizado—es una calamidad. Tiene pocas ventajas (la principal, que no suelen ensuciarse los astados la vista, como antaño, en las entrañas de los pobres caballos) y muchas contras.

De éstas sobresalen dos: que se desengañan los cornúpetos y que derriban menos. Así, en

pie caballo y picador, es la res castigada insistentemente y a mansalva.

Calcúlese, pues, el castigo, en tal forma y con tal lanza, a un toro de bravura, pues ésta le hace no irse, sino empujar y recargar.

Hay que aceptar la fiesta con todas sus consecuencias, pues por humanizarla se está muriendo a chorros.

Algunas veces he oído, a picadores, que vale más la vida de un hombre que la de un toro.

Indudable. Pero se les puede contestar varias cosas:

Que nadie les ha obligado a elegir esa profesión.

Que si es excesiva la edad de éstos, la rebajemos de 3 años a 2 o a 1.

Que—remedio infalible—sea abolida la fiesta.

RELANCE

COGIDO AL VUELO

Según noticias que recogemos a última hora, Pepe Alarcón o Alardi, como ustedes quieran llamarle, ha dejado de ser apoderado de los novilleros Miguel Palomino, Eduardo Solórzano y Joselito de la Cal.

Suponemos que esta noticia dicha así, llenará de satisfacción a los que han venido días tras días trabajando en la sombra frente a la bueda voluntad de tan excelente periodista.

Ahora, que veremos lo que van a torear esos «chavales» en manos de otros apoderados más

influyentes y con más simpatías entre los periodistas.

El domingo confirmó su alternativa en Madrid, Ricardo Torres. El muchacho pese a su buena voluntad no tuvo suerte en el lote y la cosa no pasó nada más que de una confirmación de la que ya habíamos visto antes de alejarse de Madrid.

Esperemos a que la empresa lo repita y entonces podremos ver si es verdad que este diestro entra también en el pleito de españoles y mejicanos.

NOTA TAURINA, por MENDEZ



«LA ULTIMA NOVEDAD TAURINA»

—Pues chica, ahora me estoy preparando.
—¿Para algunas oposiciones?
—¡No! Para «espontánea» en una de las próximas corridas.

HAY QUE ABRIGARSE



En Murcia torearon el martes «Los Niños de Utreaa», que capitanea y explota Pagés. En cambio un novillero de la localidad, el Niño del Barrio, estuvo de espectador en el tendido.

La afición murciana debe un desagravio a Niño del Barrio y un agravio a su empresario, Guisot, autor del atropello al joven novillero murciano. Y mientras esto llega, exclamamos:

¡HAY QUE ABRIGARSE!

A nosotros nos importa muy poco que Leandro Mesa tome cerveza con Luis Álvarez y que éste le lleve de un lado para el otro como cosa suya.

Ahora, lo que sí nos importa es que con sus amistades no ponga en ridículo el nombre y la seriedad de don Arturo Barrera, a quien debe su posición en el toreo y sus relaciones con los personajes más salientes del taurinismo.

Esto es lo que nosotros queremos, puesto que lo demás nos tiene sin cuidado, aunque algunas de sus cosas nos hagan exclamar:

¡HAY QUE ABRIGARSE!

«El Clarín» quiere que Domingo Ortega triunfe, pero sin la colaboración de los picadores.

Cuando se escriben tonterías de este calibre, no tienen nada más que una exclamación:

¡HAY QUE ABRIGARSE!

Torearon en Murcia, al tanto por ciento, los ya célebres «Niños de Utre» ante media docena de espectadores, y cuando Guisot tuvo que darles el seguro a que se había comprometido en su contrato con Mr. Pernod, exclamó:

¡HAY QUE ABRIGARSE!

La empresa de Jerez y Puerto de Santa María, señor Pagés, Manolo Belmonte y José María Rodríguez, han contratado en doce mil quinientas pesetas para ambas plazas a Ventura Núñez «Venturita».

Y don Joaquín Gómez de Velasco, en representación de otros señores que explotan Sevilla, al darse cuenta de la maniobra de Pagés al dejar fuera de la feria sevillana al diestro de Jerez, seguramente habrá exclamado:

¡HAY QUE ABRIGARSE!

Hemos tenido el gusto de saludar en nuestra redacción a la cultísima escritora y verdadera autoridad crítica en materia de toros madame Migueleta. Y a la vista de muchas fotos de toreros conocidos, exclamaba en chapurreado francés:

¡HAY QUE ABRIGARSE!

LOS GATOS DE TORERIAS

¿QUIEN SE BENEFICIA CON ESTE LIO?

Todo el lio existente entre los toreros españoles y los toreros mejicanos, lo está formando, desde Méjico, Alberto Balderas, el artista que todo se lo debe a esta afición.

¿Y sabéis por qué lo está formando?

Pues muy sencillo: porque él no piensa volver a España y en su tierra le falta el valor necesario para llevar a cabo tan descabellada proposición, puesto que allí han toreado con matadores españoles por lo menos tres paisanos subalternos cada corrida, sin que nadie los moleste, y de ello pueden dar fe Domingo Ortega, Cagancho, Niño de la Palma, Domínguez, Curro Caro y otros varios más.

Vamos a dejar las cosas en su lugar y a enfocar bien la cuestión que a todos conviene un mal arreglo que un buen pleito.

PERO SI TODOS SON IGUALES

A todo el que le quiere escuchar le dice «Don Justo» que ya no pertenece a la redacción del semanario de «los caballeros de la pluma» por que él no puede tolerar ciertas campañas que se hacen contra determinados individuos y contra determinadas entidades.

Nosotros, saliendo al paso de semejante farsa, preguntamos:

Si es cierto, ¿por qué no han anunciado la baja en la redacción la pasada semana esos caballeros de la pluma?

Pero como todo es un cuento y todo una postura para seguir malviviendo, nosotros lo hacemos así constar para que no crean que también nos la dan con queso.

¿Cómo se va a marchar de esa casa si todos se pueden llamar de tu sin escrúpulos de ninguna clase!

QUE SE MIRE EN EL ESPEJO DE DOMINGUIN

El otro día se acercó a nosotros un taurino muy redicho y nos dijo en voz baja:

Ya se ha arreglado Miguel con «esos» y hasta me han dicho que ya ha premiado con unas pesetillas los elogios de estos días.

Si es verdad, lo sentimos por Miguel, hombre serio y formal a carta cabal, y que recibirá el mismo pago que está recibiendo Dominguín, el primero que les ayudó con dos figuras del toreo cuando vinieron al periodismo.

¿NADA MAS QUE CUATRO PINCHAZOS?

El miércoles llegó Mr. Pernod a Negresco malhumorado. Baste decirles a ustedes que no le dió ni los buenos días a Valentin el de las Teas. Se sentó de golpe sobre un sombrero de un contertulio y exclamó: ¡Vaya viaje! Acabo de llegar de Murcia. En media hora hemos sufrido nada menos que cuatro pinchazos.

¿Cuatro pinchazos nada más, preguntó don Valentin medio dormido? Pues si yo creí que todavía estaban pinchando en Murcia.—DON LÁTIGO.

AHI VA ESO



Morateño tiene un gran cartel en Sevilla. Se celebraron la pasada semana dos corridas y su nombre no figuró en ninguna de ellas.

¿Y para esto se ha encargado de apoderarle un muchachito que se dice administrador general de don Eduardo Pagés?

¡Pero qué cosas se ven en el asunto del toro!

¡AHI VA ESO!

Después de varios viajes, distintas conferencias y firmas de contratos, se ha suspendido la corrida que para el pasado martes pretendía haber celebrado en Cartagena Don Amer Picón.

¡Sentimos este último percance de Don Amer Picón, porque se va a dar el caso de que cuando le mienten los apoderados y los toreros van a tocar hierro!

¡AHI VA ESO!

En Sevilla se tenía que haber dado el Domingo de Pascua una corrida de toros, y Pagés ha organizado una novillada.

Y luego dicen que estos son los que miran por la fiesta. ¡Como no sea para beneficiarse ellos, no lo vemos por ninguna parte!

¡AHI VA ESO!

Hasta el otro día no nos enteramos de que Manolito Acedo está echando las muelas.

¡Lo lamentamos, porque no es propio de la edad, aunque a él le guste que le llamemos Manolito!

¡AHI VA ESO!

De apoderar al valiente y torerísimo diestro madrileño Manuel Suárez «Magritas», hijo, se ha hecho cargo el excelente hombre de negocios taurinos Antonio Lozano «Gea».

¡Que sea enhorabuena, chaval, porque con este apoderado habrá corridas, y no buenas palabras y mejor peroración, como tenías con el otro!

¡AHI VA ESO!

El asunto de los toreros mejicanos y los toreros españoles va a traer cola, por la actitud de varios matadores de toros, que no las catan, y varios novilleros que no las huelen.

Todo eso tiene una solución rápida, que es la siguiente:

Cuando se alterne con diestro mejicano, arrimarse mucho, echarle mucho arte a cuanto se ejecute y cortarle las orejas a todos los toros.

Y de esta manera no hay pleito posible entre españoles y mejicanos.



LA AUTENTICA Y PRIMITIVA
AGRUPACION TAURINA MUSICAL,
que dirige su creador

LLAPISERA

EMPRESARIO EXCLUSIVO.
CASTELLON, 22-Teléf. 14782-VALENCIA

Representante: JOSE VELASCO
Bravo Murillo, 30-MADRID-Teléf. 42124

TORERIAS

REVISTA TAURINA DE GRAN INFORMACION

Redacción, Administración y Talleres: Bravo Murillo, 30.--Teléfono 42124

AÑO XVII

MADRID, 19 DE ABRIL DE 1936

NÚM. 836



LA AUTENTICA AGRUPACION

El Empastre

que dirige

LLAPISERA

tiene trucos

de tal originalidad

como el que ilustra
esta plana,

a cargo

de los geniales

artistas cómicos

EL BOMBERO

TORERO,

LAURELITO

y AS CHARLOT,

que causan

la hilaridad

de la concurrencia

y que siempre

llenan las plazas

donde actúan.



Ayuntamiento de Madrid